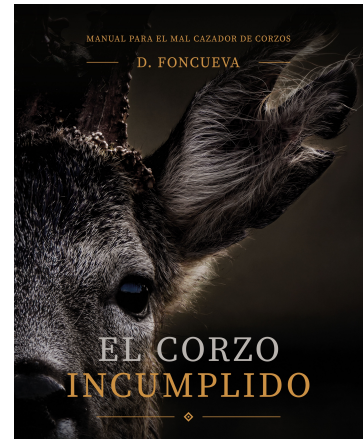


EL CORZO INCUMPLIDO

Manual para el mal cazador de corzos

David Foncueva

Ensayo · 370 páginas · 30 capítulos
Más de cien fotografías del autor
133 fuentes citadas, de 1928 a 2026



De qué trata

El corzo incumplido no es un manual de gestión: es lo contrario. Es un ensayo que coge las ideas que todos repetimos sobre el corzo español —el modelo centroeuropeo, el censo, el cupo, la edad, la selección genética, el corzo cumplido, la coartada sanitaria, el trofeo— y las confronta con la ciencia disponible y con treinta años de monte.

El punto de partida es sencillo y bastante incómodo: existen dos corzos. El que inventamos, el del manual, el que se comporta como dice el libro, aparece donde debe y llega obedientemente a la edad que le hemos asignado. Y el real, que no ha leído nuestros manuales, contradice el censo, desordena el cupo y desarrolla una cuerna que no figuraba en ningún pronóstico. Llevamos más de un siglo intentando que el segundo se parezca al primero.

A ese animal, al que se niega a caber dentro de la idea que colocamos sobre él, es al que el libro llama el corzo incumplido. Y ahí está el último giro: llamarlo incumplido parece acusarlo de habernos fallado, como si en algún momento hubiera aceptado nuestras condiciones. El contrato lo redactamos nosotros y lo firmamos también en su nombre. El incumplidor no era el corzo.

«El único objetivo de este libro es hacerte dudar de todo cuanto sepas acerca del corzo.»

No propone un método nuevo ni una receta para fabricar mejores corzos. Propone algo más modesto y más difícil: mirar con sospecha las respuestas demasiado perfectas, incluidas las del propio autor.

Lo que sostiene el libro

- | | |
|-----|--|
| 600 | mandíbulas de corzo analizadas una a una |
| 4 | machos fotografiados temporada tras temporada antes de cazarlos: todos rejuvenecieron al abrir la boca |
| 37 | corzos analizados por el autor para sacar conclusiones propias sobre <i>Cephenemyia</i> , además de los estudios más recientes |
| 133 | fuentes científicas y técnicas, citadas capítulo a capítulo para que el lector compruebe |

Las tres partes del libro

PRIMERA PARTE · El corzo que nos inventamos

Capítulos 1 a 15

La parte que desmonta. Recorre el origen del modelo centroeuropeo: de dónde salieron sus autores, qué observaron realmente y en qué territorios concretos, y cómo viajaron sus conclusiones hasta un monte, el ibérico, que nunca se les pareció. Después entra una por una en las herramientas que damos por buenas: el censo que no sabemos hacer, el cupo que se calcula sobre ese número que no tenemos, la cuenta de los muertos, la edad estimada a través de unos prismáticos y la edad leída en una mandíbula. Aquí están las seiscientas mandíbulas y los cuatro corzos de edad conocida. Termina en el capítulo que da sentido al título: el corzo cumplido, por qué la idea es legítima y por qué el sistema que debería sostenerla no existe.

SEGUNDA PARTE · El corzo real

Capítulos 16 a 25

La parte que observa. Qué es el corzo cuando se le deja de mirar a través de una tabla: por qué engancha, qué hace que un animal salga como sale, y qué papel juegan el lobo, el zorro, el clima, el abandono del campo y la enfermedad. Incluye el capítulo sobre *Cephenemyia stimulator*, el parásito que colonizó la cabeza de nuestros corzos mientras discutíamos de cuernas, con los datos españoles más recientes y una pregunta que casi nadie se hace: un factor de riesgo no es una intervención eficaz. Cierra con lo que de verdad defiende a la caza ante la sociedad, que no es lo que nos han contado.

TERCERA PARTE · El hombre frente al animal

Capítulos 26 a 30

La parte que se mira al espejo. Por qué cazo, qué hace la caza con quien la practica, las tres edades del cazador y por qué la última no puede decretarse por reglamento ni por una publicación en redes. Y el final: el autoengaño como refugio más antiguo del ser humano frente a lo que no puede dominar, y un corzo herido y nunca cobrado que resume el libro entero mejor que cualquier argumento.

Quién lo escribe y quién lo acompaña

David Foncueva lleva treinta años observando y fotografiando corzos, también cazándolos. Asturias y Noceda del Bierzo son las zonas que más ha observado; Soria, Guadalajara y Aragón, lugares habituales de caza durante muchos años. El libro lleva un prólogo de Laureano de Las Cuevas y un epílogo de Isidro Borrego Navalón, que discrepa del autor en bastantes cosas y lo escribe negro sobre blanco: cerrar cuatrocientas páginas defendiendo la duda con una sola voz habría sido incoherente.

Índice

Introducción	11
Una reflexión a guisa de prólogo, por Laureano de Las Cuevas	17
PRIMERA PARTE · El corzo que nos inventamos	
1. La necesidad humana de ordenar lo que no comprende	29
2. El fracaso de la gestión centroeuropea en España	35
3. Una corzuela en Soria, un camello en Asturias	49
4. El aprendiz de brujo	57
5. El problema de los censos	71
6. El cupo de papel	81
7. La cuenta de los muertos	89
8. Intentando poner edad a un corzo vivo	95
9. Poniendo edad a un corzo muerto	121
10. El espejismo de seleccionar el futuro	141
11. La caza de juveniles para bajar poblaciones	159
12. La gestión de las hembras y los límites de la selección	171
13. La coartada sanitaria	183
14. El espejismo de la proporción de sexos	195
15. El corzo cumplido	207
SEGUNDA PARTE · El corzo real	
16. El veneno del corzo	223
17. El corzo que nadie fabricó	229
18. Cephemyia: el enemigo que casi nadie supo mirar	239
19. El otro cazador	253
20. Los estudios con pinzas	263
21. Las tres edades del cazador	273
22. El cazador moderno y las redes sociales	279
23. Influencers, gurús y el nuevo chamán del monte	289
24. La gestión posible	297
25. Lo que de verdad nos defiende	311
TERCERA PARTE · El hombre frente al animal	
26. Y yo, ¿por qué cazo?	319
27. La sed	325
28. El disparo	331
29. El destino del cazador	337
30. El corzo incumplido	343
Epílogo para cazadores que creen saber demasiado, por Isidro Borrego Navalón	353
Agradecimientos	367

Contraportada

Hemos confundido experiencia con certeza, tradición con conocimiento y gestión con la capacidad de conseguir que un animal silvestre haga lo que nosotros queremos que haga.

Hemos escrito teorías, cupos, normas y toda una liturgia de números y palabras importadas que nos han servido para sentir que estábamos entendiendo algo.

Después apareció el corzo y tuvo la mala educación de no cumplir con nuestra doctrina.

El corzo incumplido nace de esa contradicción. A partir de décadas en el mismo monte y en muchos otros, seiscientas mandíbulas examinadas, treinta y siete cabezas analizadas en busca de parásitos, más de ciento cincuenta corzos abatidos, miles de horas de observación y fotografía, bibliografía científica leída entera y conversaciones con cazadores que ven cosas distintas en montes distintos, este libro cuestiona algunas de las creencias más arraigadas de la caza del corzo.

Gestión, censos, edad, selección, hembras, cuernas, trofeos, enfermedades, redes sociales y el propio cazador se suceden en un viaje que empieza hablando del animal y termina hablando de nosotros.

No encontrará aquí un método infalible.
Ni una nueva receta para fabricar mejores corzos. Tampoco a alguien que crea tener razón en todo

Encontrará algo más incómodo:
razones para volver a hacerse preguntas.

Porque quizá el corzo nunca incumplió nuestras reglas. Quizá nunca supo que existían.

DAVID FONCUEVA

Lleva treinta años observando y fotografiando corzos, también cazándolos.

Asturias y Noceda del Bierzo son las zonas que más ha observado; Soria, Guadalajara y Aragón, lugares habituales de caza durante muchos años.

En Asturias, día tras día, los mismos animales y las mismas poblaciones. Y cada temporada, de nuevo los mismos montes y páramos. Esa insistencia le permitió descubrir algo más interesante que cualquier teoría: cuanto más creía saber sobre el corzo, más excepciones encontraba.

Dejó entonces de buscar reglas y empezó a buscar preguntas.

